

Libros...

Cipango. Ediciones Documentas/
Ediciones Cordillera. Tomás Harris. Poesía.
1992. 203 páginas.

Con "Cipango", última sección del libro, nos hallamos en presencia de un Harris de registro muy amplio, dominador de los recursos, hábil para resolver los problemas, las trampas, que acechan al poeta, en general al artista, y a veces lo traicionan antes del símbolo encontrado. Una versificación de canto, con musicalidad y ritmo pronunciados, salva -con escasas excepciones- a esta poesía del riesgo de caer en lo declamatorio o lo retórico. Se trata de un espacio decididamente poético, en el que transita un hablante lírico impregnado de historia, impregnado de varios saberes y experiencias.

Lo que se ha creado en este poema es un mundo mítico pero traspasado de señales ciertas. Medurado en el uso de los adjetivos, a veces aparece alguno -como "pesada gesta" en "La huida"- que podría estimarse innecesario. Pero son detalles en medio de un logrado conjunto. Feliz, por lo general, es el uso de la reiteración, que contribuye al tono de canto, de pieza de rapéoda que dirige su canto a un interlocutor ausente, el "Almirante", pero a la vez omnipresente. Más allá, incluso, de su tiempo.

No siempre el uso de símbolos sexuales es acertado: "el translúcido Demeter crujía como un catre de hotel", dice en "Imprecación al deseo", y allí "un catre de hotel" nos parece al menos un lugar común.

En "Teoría de la percepción" hallamos como recurso la acumulación de imágenes -"cuidado, una cubierta sin un alma, barrida por las olas,/"



un muerto de espanto amarrado al timón,/" un mastín enloquecido que va a correr tierra adentro,/" un diario del terror/" encerrado en una botella" para expresar lo que tal vez pudiera requerir de menos desgaste verbal. Pero se trata de un riesgo anejo a la forma escogida y, en el ejemplo aducido, hay homogeneidad y riqueza indicativas de que el hablante se afana en ser comprendido.

Tal vez el poema titulado "Diario del terror encerrado en una botella", sea un ejemplo logrado de los riesgos en que incurre Harris y que, quizás por una exageración de sus modos expresivos, no resulta convincente. Exageración, particularmente, del tono de pesadilla que, al ir más allá del monólogo-o diálogo con su interlocutor ausente- no está bien dominado. Falta aquí la sobriedad de los otros poemas, y se rompe el efecto del hablante lírico en medio de sus obsesiones. Se halla el mismo recurso en otros poemas. Por ejemplo, en "Asomados al valle de Cathay". Pero aquí se trata de un uso más primario, no ya la reiteración de símbolos para rodear el objeto intuido, sino de simples sustantivos: "como gruta,/" "vulva,/" "socabón,/" "cueva". Y agreguemos que en este último poema ya no nos hallamos con la poesía argumental de Harris, sino casi con una versificación de una idea. Y no es éste su punto más alto. Dispon, la sección "Cipango", con puntos tan por debajo del conjunto como "Las ardientes tardes de Cathay" y "Destello de las noches de Cathay".

"Relaciones", llama el poeta sus trabajos. Y relaciones memorables, aunque tal vez excesivas, añadimos, como resumen. Y memorable el libro, del cual la última sección, que curiosamente le da su nombre, nos parece el menos logrado y homogéneo. Una buena confirmación de este importante poeta.

Fernando Quilodrán

El Siglo 10.7.93 p. 15

Cipango [artículo] Fernando Quilodrán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quilodrán Fernando, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cipango [artículo] Fernando Quilodrán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa